

# SITUACION DE LOS PAISES DE LA EX-YUGOSLAVIA. OPORTUNIDADES PARA LA EMPRESA ESPAÑOLA

*Jaime González-Torres Domingo\**

Los que hoy se denominan «países de la ex-Yugoslavia» surgieron como consecuencia de la desintegración de la Federación Yugoslava, en 1991. Desde entonces, su evolución política y económica ha sido sumamente complicada. En el presente artículo se describe dicha evolución, remontándose incluso a los orígenes, y trazando un panorama muy completo de cada uno de los cinco países que integran esta zona de los Balcanes: Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Macedonia, Bosnia-Herzegovina, Croacia y Eslovenia. Asimismo, se describe el estado de las relaciones bilaterales con España y las posibles oportunidades de negocio para nuestro país.

**Palabras clave:** *coyuntura económica, cambio económico, cambio político, relaciones bilaterales, países de Europa Central y Oriental, 1991-1999.*

**Clasificación JEL:** *F14, O52, O57.*

## 1. Introducción

Los países que ahora se llaman países de la ex-Yugoslavia, de la que resumiremos a continuación los puntos más importantes de su breve y accidentada historia, surgieron como consecuencia de su desintegración, a partir de 1991,

La primera Yugoslavia se formó a partir de los restos de dos imperios: el turco, a lo largo del siglo XIX y primeros años del XX, y el austro-húngaro, en la Primera Guerra Mundial, así como de la unión a la misma del Reino de Montenegro. Fue proclamada en 1921 por el rey serbio Alejandro I, de la dinastía Karadjordjevic, como el reino de los serbios, croatas y eslovenos, tras un proceso de unificación que comienza en diciembre de 1919 y toma el nombre de Yugoslavia en 1929. Etimológicamente

Yugoslavia significa «eslavos del sur». El reino de Yugoslavia fue, en realidad, la culminación de un proceso de unificación de los pueblos eslavos que vivían en esta zona a partir del siglo VI.

Los eternos conflictos de los Balcanes conducen, ya en 1934, al asesinato de Alejandro I en Marsella (atentado realizado por un grupo extremista croato-macedonio), y la estabilidad aparente del reino se rompe, una vez más, cuando el primer ministro de la monarquía firma el 24 de marzo de 1941 el Pacto Tripartito con Alemania, Italia y Japón: una ola de protestas se levanta en Belgrado (al grito de *Bolje Rat nego Pakt, Bolje Grob nego Rob* —mejor la guerra que el pacto, mejor la tumba que ser esclavos—) y el 27 de marzo un golpe de Estado envía al exilio al regente Pablo y, una semana más tarde, los alemanes bombardean Belgrado e invaden Yugoslavia. Surgen dos movimientos nacionalistas guerrilleros: el de los partisanos, dirigidos por Josip Broz, Tito (teóricamente de nacionalidad croata por línea

---

\* Técnico Comercial y Economista del Estado.

paterna y descendencia eslovena por línea materna, aunque su verdadera identidad haya sido puesta en duda por la prensa actual serbia), y de ideología comunista, y el de los «chetniks», de ideología nacionalista y monárquica, dirigidos por Dra`a Mihailovic. Ambos movimientos luchan contra el invasor alemán, pero también se enfrentan entre sí. El primer ministro inglés, Churchill, decide apoyar a los partisanos de Tito y negar su ayuda a los nacionalistas de Mihailovic, lo que da como resultado que sean aquéllos los que derroten a los nacionalistas y, con la ayuda soviética, liberen Belgrado en octubre de 1944 y Zagreb en mayo de 1945.

La segunda Yugoslavia fue proclamada el 29 de noviembre de 1943 por el entonces Consejo Antifascista de la Guerra de Liberación Nacional (AVNOJ) que dio paso, primero, a una república popular y, poco después, a la República Socialista Federativa de Yugoslavia (RSFY), constituida por seis repúblicas: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Macedonia y Montenegro. A su vez, Serbia comprendía tres unidades distintas: la Serbia Central y las dos regiones autónomas de Kosovo (mayoría albanesa) y Voivodina (minoría húngara y con una población alemana en el pasado, que había sido expulsada).

Se trataba, en todo caso de un país heterogéneo y difícil, que sólo podría mantenerse unido, o bien bajo una mano férrea, o bien con una política de autonomía y compromiso. Quedaba ello resumido en una famosa frase: Un país, dos alfabetos (cirílico y latino), tres religiones (ortodoxa, católica y musulmana), cuatro idiomas (serbio, croata, esloveno y macedonio), cinco nacionalidades (las anteriores, más la musulmana), seis repúblicas, siete fronteras y ocho gobiernos. Después de Tito, al no darse la voluntad de conciliación y consenso, el final fue inevitable.

En los años ochenta, coincidiendo casi con la muerte de Tito (4 de mayo de 1980), estalla la crisis económica, que se profundiza año a año (en 1987 la RSFY declara una moratoria en los pagos por deuda externa: casi 22.000 millones de dólares), se acentúa el vacío de poder y el año 1988 termina con la dimisión del Gobierno Federal, para dar lugar al último gabinete colectivo de la Federación que va a presidir el croata Ante Markovic

(llega al poder en marzo de 1989) coincidiendo con los tres últimos presidentes de la Federación: el esloveno Janes Drnovsek, el serbio Borislav Jovic y el croata Stipe Mesic.

Nacionalismo y posturas políticas encontradas hacen explosión en la última Conferencia de la Liga de los Comunistas, el partido político en el poder, en enero de 1990 (se retiran los eslovenos, seguidos pronto por los croatas, quienes pedían —entre otras cosas— adoptar un modelo de confederación para el país y una mayor autonomía, que Belgrado no estaba dispuesto a conceder). A partir de allí todo se dramatiza, y al cometer el Primer Ministro yugoslavo el error de convocar, primero, las elecciones por repúblicas y dejar para *después* —que fue *nunca*— las elecciones a nivel federal, triunfan los partidos nacionalistas y las coaliciones opositoras a la Liga en las primeras elecciones libres tras la Segunda Guerra Mundial y se llega al Referéndum del 19 de mayo de 1991 en Croacia con un 94,35 por 100 de votos a favor de la soberanía e independencia de dicha república (la población serbia boicotea el referéndum) propuesta de confederación. Hay que señalar también (como pone de manifiesto el penúltimo Presidente —por parte serbia— de la RSFY, Borislav Jovi, en sus memorias) que igualmente había quien veía con buenos ojos la separación de Eslovenia y el Norte de Croacia, ya que ello permitiría obtener otro tipo de mayorías en el resto del país.

La desintegración de Yugoslavia se oficializa cuando el 25 de junio de 1991 se proclama la independencia de Eslovenia y Croacia. Este ejemplo es seguido al poco tiempo por Macedonia. En la segunda mitad del año 1991, tienen lugar los primeros conflictos armados en Eslovenia y más tarde en Croacia, lo que da origen a una guerra civil que, en abril de 1992, se extiende a Bosnia-Herzegovina y perdura hasta el Acuerdo de Paz de octubre de 1995 firmado en Dayton (Estados Unidos) y ratificado en París el 14 de diciembre de 1995.

De todo ello el resultado ha sido el surgimiento de cinco países enfrentados entre sí, gobernados por sistemas y coaliciones políticas heterogéneos y cuyas relaciones con la Europa Occidental y perspectivas de integración en la misma son, para cada uno de ellos, totalmente diferentes.

**CUADRO 1**  
**GRADO DE INTEGRACION DE LAS REPUBLICAS EX-YUGOSLAVAS, 1970-1989**  
**(Suministros totales = 100)**

Año	Media	Bosnia-Herzegovina	Montenegro	Croacia	Macedonia	Eslovenia	Serbia
1970.....	22,8	28,4	37,8	21,3	23,7	30,6	17,8
1972.....	22,0	24,9	31,0	21,9	23,7	27,0	18,1
1974.....	20,5	22,2	30,0	21,8	21,4	25,8	16,2
1976.....	19,4	23,0	23,7	19,8	23,8	23,4	15,4
1978.....	19,5	22,1	22,0	19,0	26,2	25,0	15,0
1980.....	18,7	21,1	24,2	18,7	23,3	24,2	14,3
1989.....	27,0	18,9	28,2	27,1	33,0	30,0	25,1
<b>Media .....</b>	<b>20,7</b>	<b>22,1</b>	<b>25,6</b>	<b>20,7</b>	<b>24,5</b>	<b>25,7</b>	<b>16,7</b>

FUENTE: Boletín de la Oficina Federal de Estadística.

El análisis de los efectos económicos de la desintegración yugoslava sobre sus ex-repúblicas exigiría una monografía dedicada al tema, en la que, además, habría que introducir variables tan poco cuantitativas como el calcular en qué situación se encontraría cada una de ellas si hubiese participado en mayor o menor medida en los procesos de integración europea. Hay, sin embargo un dato económico objetivo y es que, cuando menos, la desintegración de Yugoslavia ha traído consigo la ineficiencia económica de la ruptura de un mercado unificado y la dislocación de sus relaciones input-output, ya que, aunque sea de manera muy resumida, podemos afirmar que, en los últimos 50 años, todas ellas habían alcanzado un grado muy importante de integración económica entre ellas. De forma cuantitativa, ello puede verse en el Cuadro 1, en el que se muestra el grado de apertura económica de las repúblicas ex-yugoslavas entre sí.

Este mercado comenzó a desintegrarse al establecer Serbia la prohibición de realizar importaciones de Eslovenia, a lo que siguió la emisión de dinero primario por los bancos centrales de las repúblicas, con lo que también se desintegró la balanza de pagos entre ellas, siguiendo con el comienzo de la secesión en junio de 1991. Todo ello llevó a una contracción de los productos nacionales de las repúblicas ex-yugoslavas. Tras ello, cada una ha seguido su propio rumbo en el contexto europeo y mundial.

Vamos a intentar resumir, a continuación, las diversas situaciones actuales de los cinco países que hemos citado y

que se conocen como la ex-Yugoslavia, sin perder de vista que estamos haciendo cinco fotos heterogéneas de cinco realidades en evolución muy rápida, porque el proceso al que nos hemos referido no ha terminado aún. Varios de estos países se encuentran sometidos a tensiones internas muy fuertes y casi ninguno de ellos ha encontrado aún su equilibrio estable, nacional, social y político: ni interno, ni en relación con sus vecinos y ex-connacionales, ni con el resto de los países de Europa, con los que están destinados a asociarse.

Puede verse la dimensión relativa de los cinco países salidos de la desintegración de Yugoslavia en el Cuadro 2.

## 2. Yugoslavia (Serbia y Montenegro)

### Panorama político

La República Federal de Yugoslavia, formada por las República de Serbia y la República de Montenegro, con una población de 10.394.026 habitantes —compuesta por un 62,3 por 100 de serbios, un 5 por 100 de montenegrinos, un 16,6 por 100 de albaneses, un 3,3 por 100 de húngaros, un 3,1 por 100 de musulmanes y un 1,1 por 100 de croatas—, fue proclamada el 27 de abril de 1992, en sesión conjunta de los parlamentos de Serbia y Montenegro, adoptándose entonces la ley consti-

CUADRO 2

**COMPARACION DE LAS REPUBLICAS EX-YUGOSLAVAS\***

	Ex-RSFY	YU (SyM)	% sobre el total de la ex-RSFY			
			Croacia	Eslovenia	Bosnia	Macedonia
Superficie/Km <sup>2</sup> .....	255.804	39,9	22,1	7,9	20,0	10,1
Población, miles de habitantes.....	23.809	44,2	19,7	8,2	19,0	9,0
Ingreso por habitante, USA\$ en 1989 .....	3.230	2.800	4.158	7.139	2.129	2.053
	100,0	86,7	128,7	221,0	65,9	63,6
Exportaciones, millones USA\$, 1990 .....	11.925	34,4	23,5	25,0	10,0	6,0
Importaciones, millones USA\$, 1990 .....	9.129	31,8	20,4	28,8	14,4	4,0

\* Según datos estadísticos y porcentajes obtenidos en los años 1989 y 1990, últimas cifras conjuntas para la ex-RSFY.

FUENTE: Boletín de la Oficina Federal de Estadística.

tucional respectiva, tratándose de una tercera versión de Yugoslavia.

Yugoslavia es una república federal parlamentaria con una Asamblea Federal bicameral, constituida por la Cámara de los Ciudadanos y la Cámara de las Repúblicas. La actual cámara de diputados (de los Ciudadanos) fue constituida el 10 de diciembre de 1996. Las últimas elecciones a nivel federal tuvieron lugar el 3 de noviembre de 1996 y las próximas deberían tener lugar en diciembre de 2000. El Presidente de la República, elegido por la Asamblea Federal el 15 de julio de 1997, con un mandato para cuatro años, es el Sr. Slobodan Milosevic, quien tomó posesión el 23 de julio 1997. El Presidente del Gobierno Federal es el Sr. Momir Bulatovic, elegido el 20 de mayo de 1998 por las dos cámaras del Parlamento Federal.

En la República de Serbia gobierna el Partido Socialista (SPS), constituido a partir de la ex-Liga de los Comunistas, liderado por Slobodan Milosevic, que después de las últimas elecciones de noviembre de 1996 formó coalición con Izquierda Yugoslava Unida (JUL) y con Nueva Democracia (ND). Sin embargo, con el ingreso del Partido Radical Serbio (SRS) de Seselj en el gobierno de Serbia, el partido Nueva Democracia que preside Dusan Mihajlovic abandonó las estructuras del poder, encontrándose actualmente en la oposición. El 12 de agosto de 1999, tras el fin de la guerra de Kosovo, el Parlamento Federal de Yugoslavia reconstruyó dicho gobierno de coalición.

En la República de Montenegro gobierna el Partido Socialis-

ta Democrático (DPS), liderado por el Sr. Milo Djukanovic, constituido también a partir de la ex-Liga de los Comunistas de dicha república y resultado de la división del Partido Democrático Socialista, liderado entonces por Momir Bulatovic —el actual presidente del gobierno federal— junto a Milo Djukanovic. Las últimas elecciones en Montenegro fueron el 31 de mayo de 1998, triunfando entonces por mayoría absoluta (poco más del 50 por 100 de los votos). La coalición «Por una Vida Mejor», formada por el DPS, liderado por Milo Djukanovic, el NS (Partido Popular) de Novak Kilibarda y el SDP CG (Partido Socialdemócrata de Montenegro). Con ello, el 15 de enero de 1998 asumió la presidencia de Montenegro el Sr. Milo Djukanovic, siendo el Jefe de Gobierno o Primer Ministro el Sr. Filip Vujanovic.

La situación actual es de una gran inestabilidad política, derivada tanto de la crisis político-económica que ya sufría el país antes de la guerra de Kosovo, como de las destrucciones sufridas en dicha guerra que, además, ha traído consigo la práctica pérdida de la provincia en torno a cuya crisis se había montado la inusual alianza extrema derecha nacionalista (los Radicales del neocomunismo, los Socialistas de Milosevic, en coalición con la Izquierda de Mira Markovic, esposa de éste último).

Hay que añadir a lo anteriormente dicho dos hechos. En primer lugar, la provincia de Kosovo, que forma parte de Serbia, ha quedado ocupada por una fuerza internacional y que a todos

los efectos prácticos está aislada de Serbia política y económicamente y administrada por lo que podríamos llamar un *protectorado internacional*. En segundo lugar, aunque Montenegro sigue, por supuesto, formando parte de la Federación Yugoslava, desde el triunfo electoral de Milo Djukanovic en Montenegro y su toma de posesión como Presidente de esta república en enero de 1998 —que, por cierto, no fue reconocido oficialmente por el presidente Milosevic y la coalición gobernante en la Federación y en Serbia y, recíprocamente, a nivel de la Federación, el gobierno de Momir Bulatovic tampoco fue reconocido por el Presidente de Montenegro— se ha puesto en marcha un proceso de separación gradual entre ambas repúblicas, tanto a nivel jurídico, como económico. Ello implica que, de hecho, en Montenegro no se acaten la mayoría de las disposiciones federales, especialmente la normativa de aduanas, comercio exterior, etcétera, que hayan sido establecidas por el gobierno de Bulatovic, a lo que últimamente se ha sumado la introducción por Montenegro del marco alemán como moneda paralela. Desde el punto de vista internacional, Montenegro ha abierto unilateralmente una frontera con Croacia y ha suprimido los visados con los países occidentales. Como consecuencia de todo ello, la frontera virtual entre Serbia y Montenegro funciona, cada vez más, como una frontera entre dos países.

La verdadera razón de esta separación progresiva entre las dos repúblicas es de filosofía política y de política económica: Montenegro está dirigido a una apertura política hacia Occidente y su política económica es de apertura y privatización, mientras que el régimen serbio no ha realizado una transición política y su política de privatización ha avanzado, también, lentamente. Sus esperanzas políticas se basan en contar con el apoyo ruso e, incluso, la filosofía del Partido Radical es la de una integración en la Federación de Bielorrusia y Rusia.

Todo lo anterior ha seguido evolucionando con creciente virulencia tras la guerra de Kosovo, en la que Montenegro hizo unos imposibles equilibrios para permanecer neutral y su último episodio ha sido la propuesta, el 5 de agosto de 1999, de creación de un nuevo Estado, plasmada en un documento, denominado *Los principios de las nuevas relaciones entre Montenegro*

y Serbia, en el que se derogaría la actual Constitución, se establecería un Parlamento unicameral que tendría competencias para nombrar al Presidente y se sustituiría al actual Gobierno Federal por un Consejo, integrado por seis ministros. En realidad, este documento propone convertir a Yugoslavia en una confederación entre dos Estados soberanos y bajo el nuevo nombre de Unión de Montenegro y Serbia. La primera reacción de Belgrado a estas propuestas fue afirmar que eran inaceptables y, desde entonces, ha habido varias reuniones sin ningún resultado concreto.

### Economía

En los diez primeros meses de 1999, la situación tiende a empeorar drásticamente, como era de esperar, producto de la crisis económica, de la guerra de Kosovo y de los bombardeos de la OTAN. Tras la destrucción de parte importante de la industria y de las infraestructuras del país, del bloqueo económico-financiero, con las severas sanciones internacionales, las empresas yugoslavas están cada vez en peores condiciones para ofrecer mercancías competitivas al exterior y tampoco tienen recursos para adquirir la maquinaria, equipos y bienes intermedios que necesitan para una producción moderna.

Así, en 1999, las exportaciones totales fueron de 1.498 millones de dólares (2.858 en 1998 y disminución del 47,59 por 100 frente al año anterior) y las importaciones de 3.296 millones de dólares (4.849 en 1998) y disminución del 32,02 por 100. De esa forma, la cobertura fue del 45,44 por 100 (58,93 por 100 en 1998) y el déficit de 1.798 millones de dólares (1.991 millones de dólares en 1998). Montenegro exportó 123 millones de dólares e importó 358 millones de dólares. Como puede verse, la actual crisis yugoslava está llevando a la incapacidad para exportar —por la creciente obsolescencia del equipo productivo— y a la disminución de la posibilidad de importar —por la falta de medios de pago.

En 1998 destacan entre los primeros países clientes de Yugoslavia Bosnia-Herzegovina (principalmente la República Serpska) donde se dirigen exportaciones por valor de 603

**CUADRO 3**  
**EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR DE YUGOSLAVIA**  
**(En millones de dólares USA)**

	1990	1996	1997	1998	1999
Intercambio comercial (X + M) .....	13.275	5.944	7.503	7.707	4.794
Exportaciones (X), valor Fob .....	5.815	1.842	2.677	2.858	1.498
Importaciones (M), valor Cif .....	7.460	4.102	4.826	4.849	3.296
Déficit comercial (X-M) .....	1.645	2.260	2.149	1.991	1.798
Cobertura (X/M), en % .....	77,9	44,9	55,5	58,9	45,44

FUENTE: Boletín de la Oficina Federal de Estadística.

millones de dólares, seguida de Alemania con 336 millones de dólares, Italia con 311 millones de dólares, Macedonia con 251 millones de dólares, etcétera. La novedad en este ranking de países que compran a Yugoslavia es el hecho de que Rusia desaparece de la lista de los primeros compradores, para ocupar un sexto lugar tras haber sido el número uno o dos del ranking.

A su vez, entre los primeros países suministradores de Yugoslavia destacan en 1998: Alemania, con 589 millones de dólares, seguido de Rusia con 550 millones de dólares, Italia con 508 millones de dólares y Bosnia-Herzegovina (RS) con 248 millones de dólares.

En 1997, las inversiones extranjeras ascenderían a 740 millones de dólares, no habría inversiones durante 1996, 1998 y a lo largo de 1999 —consecuencia de las sanciones—, salvo pequeñas inversiones realizadas más bien por hombres de negocios yugoslavos residentes en el extranjero o por extranjeros descendientes de este país, además de algunas operaciones llevadas a cabo por empresarios griegos.

La principal inversión extranjera llevada a cabo es la realizada por las compañías italiana Telecom y griega OTE que adquieren el 49 por 100 del capital de Telecom Srbija, tras la privatización de la empresa pública PTT de Serbia. La empresa griega OTE aportó unos 650 millones de marcos por el 21 por 100 y Telecom de Italia 870 millones de marcos por el 28 por 100.

La moneda yugoslava es el dínar, subdividido en 100 paras. Existe un tipo de cambio fijo, que las autoridades fuerzan

hasta un límite máximo cuando se aplica una devaluación y un tipo de cambio paralelo en el mercado negro. El 1 de abril de 1998, se fija el cambio en 1 DEM = 6 dinares. Hasta mediados de 1998, el cambio negro se mantuvo relativamente cerca del oficial, para ir cayendo, a continuación, y alcanza en diciembre de 1999 los 20 dinares por marco. Hay otro cambio entre empresas, que se encuentra en los 22 dinares por marco. En cualquier caso, hay que señalar que, en Yugoslavia, ha circulado tradicionalmente el marco alemán como una especie de moneda paralela, en la que se realizan las transacciones de objetos de valor —incluidos inmuebles— y se paga el trabajo sumergido cualificado. De la misma forma, los ahorros se hacen en marcos.

El marco global en el que la economía de Yugoslavia se encontraba a fines de 1998 era el de una inestabilidad económica ya en el marco de una depresión, que hacía peligrar no sólo el éxito relativo que se tenía hasta entonces en ciertos campos como el de la inflación, sino que conducía a serias dificultades: ante todo se constataba una disminución relativa de las exportaciones y también de las importaciones y una fuerte depreciación de los activos empresariales junto con el aumento de las pérdidas de las empresas.

Todo lo anterior se ve agravado por la progresiva imposición de nuevas sanciones económicas por parte de los países occidentales: hasta finales de 1997, sólo quedaban de las antiguas sanciones la llamada «muralla exterior», pero el mismo 30 de diciembre de ese año, se había acordado no renovar las llama-

das medidas comerciales autónomas, por las que una serie de productos yugoslavos gozaban de preferencias en la UE. Sin embargo, es a partir de marzo de 1998, con motivo del estallido de la crisis de Kosovo, cuando se imponen las primeras sanciones, apoyo para una decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que imponga un embargo total de armas, no suministro de equipo que pueda servir para la represión interna, negación de visados a altos funcionarios de Yugoslavia y a cualquier otro responsable de la represión, moratoria en los créditos a la exportación financiados por los gobiernos y para la financiación de la privatización en Serbia y congelación de los fondos mantenidos en el extranjero por los Gobiernos yugoslavo y serbio. A ello fueron siguiendo, a lo largo de 1998, otras sanciones: embargo a todas las nuevas inversiones en Serbia y congelación de sus cuentas en los Estados miembros.

En marzo de 1999 se produce un hecho que tiene consecuencias catastróficas, no sólo para la coyuntura, sino también para la misma estructura económica: la guerra de Kosovo. En efecto, volvió a darse otra vuelta de tuerca a las sanciones y se impusieron otras nuevas: un embargo comercial total y congelación de las cuentas yugoslavas en Estados Unidos (quedando excluida del embargo la República de Montenegro y no aplicándose a medicamentos y alimentos). España, siguiendo la posición común de la Unión Europea, del 23 de abril de 1999, se adhirió a la citada prohibición de venta de productos petrolíferos (de la que, tras la guerra, se excluiría a Montenegro y Kosovo). La UE aprobó un paquete de nuevas sanciones contra Yugoslavia, que incluían la prohibición de viajar al presidente yugoslavo, Slobodan Milosevic, su familia y unas 300 personas cercanas a ellos (más tarde se alteraría dos veces la lista). A estas sanciones se unieron Estados Unidos y 13 países más, no comunitarios. Igualmente se prohibió los vuelos entre Yugoslavia y la UE, así como invertir en el sector privado en Yugoslavia y se impuso la congelación de los fondos mantenidos en estos países por los Gobiernos yugoslavo, serbio, personas que actuasen en su nombre, Milosevic, los funcionarios de su círculo y personas próximas al mismo. De la misma manera, se prohibió la exportación de bienes, servicios, tecnología y

equipo a Yugoslavia, que pudiera ser utilizada para reparar los daños causados por los ataques aéreos de la OTAN (esta última prohibición no llegó a ser puesta en vigor). En sentido contrario, la Unión Europea se manifestó dispuesta a desbloquear un paquete de 13,87 millones de dólares de ayuda a Montenegro, a lo que se añadirían 5 millones más de euros, asignados en 1998 (Programa Obnova) para ayudar en programas agrícolas y de reforma fiscal, así como otras ayudas. Las últimas sanciones han sido la congelación, anunciada por las autoridades suizas de los bienes de Milosevic y de otros cuatro acusados por crímenes de guerra y de los fondos de los Gobiernos de Yugoslavia y Serbia, así como los de las empresas e individuos de los que se supone o conoce que trabajan con los mismos.

Además de las sanciones, la estructura económica de Serbia sufrió dos importantes daños:

*a) Las destrucciones causadas por la guerra*

Yugoslavia ha sufrido once semanas de bombardeos por parte de la Alianza Atlántica: del 24 de marzo al 10 de junio de 1999, con el resultado de haber muerto —cifras oficiales yugoslavas— 3.300 personas, entre ellas 1.500 civiles, y haber sido heridas otras 15.000. Según cifras de la OTAN, murieron 5.000 miembros de las fuerzas yugoslavas. De la misma forma, se ha destruido, o ha quedado gravemente dañada, una gran parte de la industria, así como del sistema de transportes, energía eléctrica, telecomunicaciones y otras industrias, aparte de los daños sobre edificios oficiales y zonas residenciales. De acuerdo con las estimaciones iniciales, el daño económico total asciende a 29.600 millones de dólares, no incluyéndose en esta estimación los siguientes tres elementos: la parte de capital humano que se refiere a Kosovo; los daños a las economías domésticas de Kosovo; las riquezas naturales y los daños ecológicos.

*b) Pérdida a efectos económicos de la provincia de Kosovo*

Kosovo sigue perteneciendo jurídicamente a Serbia, pero ha pasado a estar sometida a una administración internacional y,

desde un punto de vista económico ha quedado aislada de ella, por lo que es necesario tener en cuenta este hecho a efectos de evaluar la actual situación económica de Yugoslavia. Ello ha supuesto la pérdida de un 10,65 por 100 de la superficie de Yugoslavia, un 8,28 por 100 de la superficie agrícola cultivable, un 15 por 100 de la superficie forestal, un 8,5 por 100 de las empresas y organizaciones, un 18 por 100 de la población (estimación de 1997): 2.188.000 (20,65 por 100), de los que son albaneses el 81,6 por 100, o sea 1.785.408, y un 6,2 por 100 del producto social.

### Procesos de privatización

En Yugoslavia hay una diferencia clara entre Serbia y Montenegro, hecho éste que se acentuó aún más, después de la victoria de la coalición *Por una Vida Mejor* del presidente de esta república, Djukanovic, en las elecciones parlamentarias de la primavera de 1998. En Montenegro se está creando una infraestructura legal completamente nueva en su república. Se trata de una privatización por cupones. Queda por ver la habilidad del Gobierno de esta república para ganar a la opinión pública a su causa, que depende, a su vez, del éxito a la hora de encontrar inversores que estén dispuestos a adquirir las grandes empresas montenegrinas, tales como Aluminski Kombinat Podgorica, Obod y la acería Nik{i}.

Por su parte, el Gobierno Federal de Yugoslavia prefiere pasar tan espinoso tema a los gobiernos de las repúblicas y su actitud se limita a la pura retórica, que depende, por supuesto, de la ideología y afiliación política del ministro en cuestión. Los sindicatos, por su parte, exigen la parte que les corresponde en este proceso de privatización (sin que esté claro cuál es), el derecho a ser consultados (o sea, al veto) y que la prioridad en la privatización la tengan los trabajadores. A ello se suma el que no pueden, en absoluto, admitir la reducción de la mano de obra de las empresas a privatizar (aunque es evidente que están sobredimensionadas en cuanto a este factor de producción) y los mismos trabajadores —y una buena parte de ellos están en vacaciones forzosas y los que siguen trabajando cobran unos

sueños que no tienen nada que ver con lo que se paga en Europa— lo que temen, por encima de todo, es quedar a merced de los nuevos dueños, que podrían poner a la mayoría de ellos en la calle sin ningún tipo de contemplaciones.

Del lado de los administradores, la situación es igualmente complicada: no creen que los inversores estratégicos (principalmente extranjeros) vayan a admitir las condiciones que pretenden imponerseles; y aquí surge un curioso dilema: hay bastantes interesados en adquirir las empresas que siguen funcionando con éxito, tanto en términos comerciales como financieros, pero es que éstas son las que no tienen ningún interés en entrar en el proceso de privatización. Las que se desearía privatizar son las que no tienen sino pérdidas, los grandes «dinosaurios» que ya se encuentran en situación de «muerte clínica». Y precisamente éstas son las que no encuentran comprador y menos aún, bajo las condiciones que quiere imponerse al que mostrase algún interés por ellas. Un ejemplo de las primeras sería la industria del cemento y, de las segundas, la fábrica de automóviles.

Los puntos concretos en los que se manifiesta todo lo anterior son las siguientes características del proceso privatizador: privatización voluntaria, no limitada en el tiempo, falta de transparencia, procedimientos excesivamente complicados —que permiten vislumbrar demasiados elementos de lo que en inglés se llamaría *insider operations*, o sea, operaciones en favor de los instalados en el poder— y un procedimiento desmesuradamente complejo de aplicación.

En Serbia han transcurrido más de dos años desde la adopción de la Ley sobre Transformación de la Propiedad, el 1 de noviembre de 1997. En este proceso de privatización han participado tan sólo 319 empresas públicas, es decir, apenas un 5 por 100 del censo de empresas públicas de Serbia que se pueden privatizar y que suman un total de 7.000 firmas. El capital de estas 319 empresas alcanza los 3.141 millones de marcos alemanes y se da empleo en ellas a 98.000 trabajadores. Tras este proceso de privatización se registran 116.000 ciudadanos como accionistas de estas empresas. Las propias autoridades comentan que no pueden estar satisfechas con estos resultados, que son tan sólo aceptables si se tiene en cuenta todas las

dificultades por las que el país ha pasado y por las que continúa viviendo.

La privatización en Serbia se ha caracterizado, hasta ahora, por haber arrancado con pequeñas y medianas empresas, con una media de unos 308 trabajadores. Entre las grandes empresas no ha existido interés de iniciar este proceso, con la excepción de pocos casos como «Politika» (casa editorial y de prensa diaria) o «Energoprojekt» (empresa de ingeniería, proyectos y construcción de obras públicas).

La segunda característica es que la privatización se lleva a cabo «cerrando el proceso dentro de la empresa», es decir, mediante una redistribución de los capitales entre accionistas internos, quienes tienen ventajas para obtener acciones gratuitas; paralelamente se constata un injustificado temor ante la llegada de accionistas potenciales de fuera de la empresa («justificado» muchas veces por la falta de información pero también impedida dicha acción de manera consciente por medio de dificultades administrativas).

Una tercera característica es la lentitud con que se lleva a cabo el proceso de privatización, no siendo pocas las sugerencias a todos niveles de que hay que acelerar la privatización, incluso modificando la actual legislación para establecer, por ejemplo, que este debe ser un proceso obligatorio y de un cierto plazo.

La cuarta característica es la falta de instrumentos legales y de las instituciones que deben acompañar el proceso de privatización: ante todo se piensa en la necesidad de contar con un fondo de acciones (que está previsto por la Ley) donde se pueda capitalizar el fondo de pensiones, que cuenta con unos 314 millones de marcos alemanes en acciones de empresas privatizadas.

### **Cambio en las demandas internas y oportunidades de negocio y perspectivas sectoriales**

Se constata un cambio importante en la demanda interna y por lo tanto en los patrones de comercio exterior, debido al empobrecimiento general del mercado yugoslavo, lo que se

debe a su vez al deterioro económico del país tras ya un decenio de crisis económica, desintegración de la ex-Yugoslavia, conflictos bélicos entre las repúblicas ex-yugoslavas, y finalmente debido a la guerra de Kosovo y los bombardeos de la OTAN. Esto último ha llevado a un cambio fundamental de prioridades en la distribución de los recursos públicos y también en muchas empresas privadas: ante todo, los esfuerzos se reorientan a la reconstrucción de instalaciones dañadas o totalmente destruidas por los bombardeos de fábricas, escuelas, hospitales, hogares, edificios públicos e infraestructuras (puentes, vías férreas, carreteras, tendidos eléctricos, abastecimientos de agua, suministros de calefacción central, etcétera).

### **Reconstrucción**

#### *Reconstrucción de Serbia*

Para hacer frente a la reconstrucción del país tras los bombardeos de la OTAN (24 de marzo al 10 de junio de 1999), el gobierno de Serbia constituyó oportunamente la Dirección para la Reconstrucción del País. En la práctica, esta Dirección opera como un Consorcio de varias empresas, institutos de investigación, de ingeniería, firmas proyectantes, etcétera, pero con un fuerte acento en las empresas constructoras que están siendo lideradas por la empresa «Energoprojekt» de Belgrado y por el Instituto de Transportes «CIP», también de este capital.

El Instituto de Transportes CIP fue creado por los ferrocarriles de Yugoslavia como un instituto de economía y tecnología del transporte en general, con —obviamente— tareas inmediatas de abordar nuevos proyectos de reconstrucción y modernización ferroviaria. Con los años CIP pasa a ser una institución totalmente independiente de los ferrocarriles y se especializa en todos los problemas del transporte en general.

La Dirección para la Reconstrucción del País planifica, organiza, coordina y dirige todas las obras que se llevan a cabo para restaurar los daños producidos por los bombardeos de la OTAN. Para estos efectos opera con recursos pre-

supuestarios del Estado yugoslavo y principalmente del gobierno de Serbia (ingresos que se obtienen por diversos canales, predominando las recaudaciones impositivas que se aplican a los sueldos de todos los trabajadores del país, tasas aduaneras especiales, impuesto especial a la compraventa, etcétera). Pero sobre todo, la reconstrucción se está realizando con las aportaciones —más bien obligatorias que voluntarias— de muchas empresas de todo el país, que se ven llamadas a prestar sus servicios de manera solidaria (proyectos, estudios de ingeniería, aporte de mano de obra, etcétera) o a entregar mercancías gratuitamente o a precios muy especiales (hierro, cemento, maderas, etcétera). Destacan en esta Dirección la importancia que tienen las donaciones tanto de empresas e instituciones como de personas, ya sea del país o del extranjero. En este sentido destaca el hecho de que un ciudadano suizo haya donado recursos financieros suficientes para la reparación y puesta en tráfico de un puente sobre el Danubio (Puente «Beska»). Las empresas constructoras locales y algunas industrias han apadrinado también la construcción de puentes.

En esta Dirección sostienen que cuentan con recursos humanos, equipos, maquinaria e ingeniería suficientes para llevar a cabo la reconstrucción del país; y hasta hace poco disponían de los materiales más necesarios para estas obras. Recientemente constatan que están agotando sus disponibilidades de materiales para la construcción, incluyendo productos de acero y hierro, incluso cemento (del que en condiciones normales tienen producción excedente y exportan).

A nivel de reparaciones industriales, el problema es más agudo por la escasez de piezas y repuestos de origen extranjero, del que tienen en algunos sectores una gran dependencia (ejemplo, ferrocarriles, centrales eléctricas, refinerías, etcétera). En este campo el problema radica en que muchas empresas no pueden suministrarles las piezas necesarias por instrucciones de sus gobiernos, especialmente en el caso de compañías norteamericanas (el caso más típico es de los componentes para locomotoras de la marca «General Motors»). Sin embargo, sostienen que importantes empresas europeas (entre

ellas la alemana Thyssen) y algunas japonesas les han ofrecido ayudas<sup>1</sup>.

### *Reconstrucción de Kosovo*

Kosovo era claramente la región más pobre de Serbia, a pesar de las inversiones que se realizaron y que fueron de gran consideración después de la Segunda Guerra Mundial. En los años setenta, cuando todas las repúblicas de la antigua Yugoslavia contribuían al Fondo para las Regiones Subdesarrolladas, Kosovo recibió aproximadamente un 10 por 100 de las inversiones totales del Fondo, pero la eficiencia de esta región resultó ser inversamente proporcional a la dimensión de las inversiones. Desde 1955, se ha invertido en Kosovo un total de 17.500 millones de dólares, lo que es una prueba viva de los fallos de las políticas aplicadas en Yugoslavia en la posguerra.

Como resultado de los problemas políticos de Kosovo, se construyó enormes fábricas, que sobrepasaban con mucho las necesidades del antiguo mercado yugoslavo, pudiendo citarse como ejemplos el combinado de tratamiento de madera de Urosevac, que tiene el mayor potencial de producción de sillas de los Balcanes y la fábrica de parachoques de Prizren, que podría abastecer de este repuesto a dos fábricas de automóviles de Francia.

La mayor parte de la industria de Kosovo, antes de la actual guerra, era trabajo-intensivo y se dedicaba a la producción de materias primas. Existían unos 461.000 m<sup>2</sup> de espacio de producción y comercial no utilizado en Kosovo, pero el 80 por 100 del equipo estaba anticuado y algunas líneas de producción no han sido nunca desempaquetadas y utilizadas.

Hasta 1985, la industria constituía el 45-50 por 100 del PIB de Kosovo, proporción que últimamente había caído hasta el 33,8

---

<sup>1</sup> Las empresas españolas que deseen contactar con la Dirección para la Reconstrucción del País, pueden hacerlo a la siguiente dirección:

Direkcija za obnovu zemlje  
Nemanjina 6/IV. 11000 Beograd. Yugoslavia  
Tel. 381-11-361 89 36, 361 89 37  
Fax 381-11- 361 67 57  
E-Mail: [obnova@eunet.yu](mailto:obnova@eunet.yu)  
Atención: Sr. Nebojsa Trajkovic, Sr. Zoran Ilic, o Sra. Biljana Isailovic.

por 100. De acuerdo con una estadística de 70 empresas de Kosovo, llevada a cabo por el Instituto de Economía de Belgrado en 1998, la tasa de utilización de la capacidad en Kosovo se encontraba por debajo del 30 por 100 (50 por 100 para el conjunto de Yugoslavia).

Desde 1992, las compañías de propiedad social de Kosovo fueron conectadas con los grandes sistemas de Serbia, tales como el Combinado Agrícola de Belgrado, Bambi de Pozarevac, Simpo de Vranje y Toza Markovic de Kikinda, que controlan las instalaciones más valiosas de agricultura, tratamiento de madera y fabricación de ladrillos de Kosovo.

De acuerdo con las fuentes del Instituto de Economía, las compañías matrices de Serbia no estaban interesadas en organizar la producción en Kosovo. En algunas modernas plantas de esta provincia, se desmontó el equipo moderno y se lo trasladó a grandes empresas en otras partes de Serbia.

Las relaciones de propiedad entre las grandes empresas serbias y las de Kosovo no estaban claras. Desde 1992, se realizó todas las inversiones a través del Fondo de Desarrollo Serbio, que posee una parte de la industria de esta región. Kosovo no poseía un sistema bancario propio.

El Ministerio de Finanzas Serbio no tenía estadísticas de los impuestos recaudados en Kosovo, ya que la economía sumergida, que estaba principalmente en manos albanesas, formaba una gran parte de la economía de la provincia. Además, los albaneses de Kosovo no reconocían las instituciones estatales serbias.

La guerra ha dejado paralizada la economía de Kosovo y destruido una buena parte de su infraestructura, por lo que es previsible que va a tener que funcionar a corto plazo con base a la ayuda internacional. A estos efectos, la Primera Conferencia de Donantes —que ha terminado con compromisos por valor de 2.084 millones de dólares para 1999— ha estimado así las destrucciones de la guerra: la reconstrucción exige con carácter inmediato unos 300 millones de dólares y debe concentrarse en:

- Viviendas. Aproximadamente el 45 por 100 han sido destruidas, aunque hay zonas en las que los daños son aún mayores.

- Electricidad, con problemas en, aproximadamente, un 42 por 100 de la red.

- Agua. Con problemas en, aproximadamente, un 38 por 100 de la red.

- Colegios, con daños importantes en un 43 por 100.

- Alimentación: la mitad de la población necesitará ayuda durante el invierno.

España ha hecho una declaración de intención de dedicar 12 millones de dólares a Kosovo, de los que 2 serían donaciones (AECI) y 10 sería financiación en condiciones de gran liberalidad de proyectos realizados por empresas españolas. Esto último forma parte de un total de 50 millones en ayuda ligada que se ofrecieron en la I Conferencia de Donantes de 30 de julio. También hay que señalar que, dado que el Banco Mundial y en especial la CFI están desarrollando un programa en Kosovo y están elaborando proyectos de carácter pequeño basados sobre todo en asistencia técnica, se podría estudiar en qué medida se podrían financiar estos proyectos si estuvieran interesadas en ellos empresas españolas.

La economía de Kosovo ha empezado a funcionar, aunque sin normas, lo que ha dado lugar a un vacío que hay que llenar, estableciendo normas básicas de un sistema de mercado: un sistema bancario y de pagos mínimo y la regulación de los derechos de propiedad.

La agricultura representa el 40 por 100 de la población activa y el 35 por 100 del PNB y está organizada en unas 100.000 explotaciones privadas y algunas industrias transformadoras estatales y que debería ser el sector prioritario en los próximos meses, en especial en lo referente a semillas, reposición del ganado, fertilizantes y renovación de las industrias de transformación.

En cuanto a las oportunidades de venta en Kosovo, pueden citarse los siguientes productos o industrias:

- Materiales de construcción: cementos, azulejos, etcétera, destinados prioritariamente a la reconstrucción física de viviendas, escuelas, hospitales y otros establecimientos públicos, etcétera, y a la reconstrucción de instalaciones sanitarias, eléctricas y conducciones de agua.

Sin embargo, son pocas las posibilidades de suministros desde España dado que estos daños se pueden solucionar parcialmente con materiales locales o de países limítrofes (ejemplo: a pesar de los problemas políticos hay empresas yugoslavas que suministran maderas, con entregas en la «frontera» de Serbia-Kosovo, o bien los suministros se hacen desde la República Serpska en Bosnia, pasando por Montenegro). Pueden ser de interés los suministros españoles de productos cerámicos y equipamiento de baños.

- Industria del metal.
- Textiles (fundamentalmente para crear empleo).
- Infraestructuras: pozos, líneas eléctricas, redes de agua potable, reparaciones de líneas ferroviarias (hay líneas ferroviarias Skoplje-Kraljevo, pasando por Kosovo; Pristina-Nij y Pristina-Pej. La dirección de los ferrocarriles se encuentra en Kosovo Polje).

- Industria química.
- Industria extractiva (poseen una industria de producción de ferro-níquel).

Otras fuentes añaden, además, como sectores prioritarios los abastecimientos de alimentos, especialmente de: leche, carne (fundamentalmente pollos), conservas de pescado, conservas varias, zumos, cítricos, verduras, confitería y dulces. Se señala que la mitad de la población necesitará ayuda en alimentos durante el invierno. También se añaden los suministros de alimentos concentrados de uso animal, como las harinas de pescado.

Otras posibilidades existen en los siguientes sectores:

- Maquinaria y equipamiento de bodegas de vino. En Kosovo hay abundante producción de vino, que tradicionalmente se exporta a granel (en cisternas). Una de las principales bodegas corresponde a la empresa KOSOVOVINO de Mala Krusa.

- Reconstrucción de dos centrales termoeléctricas. Actividad prevista para la primavera del 2000.

- Telecomunicaciones.

Las empresas españolas pueden participar también en la oferta de servicios, tales como:

- organización de las pequeñas y medianas empresas, constitución y organización de mercados de alimentos;

- organización bancaria;
- servicios de transporte de mercancías;
- formación de cooperativas rurales, tanto de carácter agrícola como ganaderas;
- programas de forestación y explotación maderera;
- desarrollo de actividades artesanales (trabajos en metales, en pieles, en maderas, etcétera);
- organización turística (turismo de invierno y turismo rural).

### **Relaciones bilaterales y presencia de la empresa española**

Según cifras yugoslavas, en 1999, las exportaciones totales fueron de 1.498 millones de dólares (2.820 en 1998 y disminución del 46,9 por 100 frente al año anterior) y las importaciones 3.296 millones de dólares (4.732 y disminución del 30,4 por 100). De esa forma, la cobertura fue del 45,4 por 100 (59,6 por 100 en 1998) y el déficit de 1.798 millones de dólares (1.912 en 1998). Montenegro exportó 123 millones de dólares e importó 358 millones de dólares. Como puede verse, la actual crisis yugoslava está llevando a la incapacidad para exportar —por la creciente obsolescencia del equipo productivo— y a la disminución de la posibilidad de importar —por la falta de medios de pago—.

Con España y para los nueve primeros meses de 1999, el intercambio alcanzó los 29 millones de dólares, correspondiendo a las importaciones españolas 7,4 millones de dólares y 21,6 millones de dólares a las exportaciones españolas. Según cifras españolas y para los ocho primeros meses de 1999, nuestras exportaciones ascendieron a 14,42 millones de dólares (0,02 del total y un 1 por 100 de decremento sobre igual período del año anterior) y nuestras importaciones a 12,09 millones (0,01 por 100 del total y decremento del 69,92 por 100), por lo que el intercambio habría sido de 26,51 millones, nuestro superávit de 2,33 millones y nuestra cobertura el 119,27 por 100. En 1998 y según cifras españolas, las exportaciones españolas fueron 22,68 millones de millones de dólares y las importaciones 52,61.

Siguiendo con las cifras españolas y para 1998, los principales productos españoles de exportación fueron papel (5,32 millones de dólares), medicamentos (1,63 millones de dólares), confitería (1,26 millones de dólares), agrios (0,947 millones de dólares), productos cerámicos (0,85 millones de dólares), refrigeradores y congeladores (0,74 millones de dólares), conservas pescado (0,74 millones de dólares), tejidos sintéticos (0,54 millones de dólares), químicos orgánicos (0,46 millones de dólares), bombas de aire, (0,40 millones de dólares) y los principales importados: laminados hierro/acero (40,93 millones de dólares), neumáticos (3,20 millones de dólares), artículos uso doméstico (1,76 millones de dólares), plomo en bruto (1,27 millones de dólares), cueros y pieles (1,10 millones de dólares), aluminio en bruto (0,61 millones de dólares), camisas (0,46 millones de dólares), correas transportadoras (0,28 millones de dólares), grifería (0,22 millones de dólares), tubos de cobre (0,19 millones de dólares).

Si bien no hay inversiones directas —de cierta importancia— de empresas españolas en Yugoslavia (Serbia y Montenegro), existen algunas operaciones iniciales que llevan a cabo pequeños empresarios como una sociedad mixta en Montenegro, que se dedicará a la fabricación de bañeras de hidromasaje.

Hasta hace poco contaba como la única inversión directa española de importancia la que había efectuado la empresa «Alonso Internacional» de Madrid, inversión conjunta con «C-Market» de Belgrado (inversión mixta por unos 2 millones de marcos alemanes, 50 por 100 capital español), quienes constituyeron en su día el primer supermercado moderno del país. Dicha sociedad fue disuelta y actualmente tiene un representante en Belgrado.

En cambio, sí se podría decir que hay —de alguna manera— inversiones yugoslavas en España, ya que algunos empresarios yugoslavos han creado empresas o han abierto oficinas en España, tales como diversas empresas que se dedican a las siguientes actividades:

1. Exportación de productos alimenticios españoles al mercado yugoslavo.

2. Venta de maderas yugoslavas, rusas y ucranianas en el mercado español; ofertan chatarras de desguaces navales, etcétera.

3. Agrupación de un centenar de firmas yugoslavas, representadas por una empresa.

4. Exportación de charcutería española a Yugoslavia y venta en España de maderas.

5. Una empresa turística mixta de Palma de Mallorca, que lleva turistas yugoslavos a España.

6. Venta de charcutería y otros productos alimenticios al mercado yugoslavo.

7. Una empresa de comercio exterior en general.

Hay otras pequeñas sociedades que han creado algunos ex-futbolistas, que por lo general realizan operaciones esporádicas de comercio exterior en general.

### 3. Macedonia

#### Panorama político

El territorio de la Macedonia histórica está repartido entre Grecia, Bulgaria y la llamada «Antigua República Yugoslava de Macedonia», nombre con el que ha sido reconocido el país por la comunidad internacional, debido al contencioso que provoca la denominación «Macedonia» con Grecia. De la misma forma, Bulgaria reivindica que los pobladores de este país son de ascendencia búlgara y su idioma un dialecto del búlgaro. Todo este territorio estaba poblado en el siglo XIX por una población de turcos, griegos, judíos, albaneses, gitanos, serbios y otros eslavos. Fracasada la revolución de 1903, y después de las guerras balcánicas de 1912-1913, el territorio fue dividido y el territorio de Vardar, incorporado a Serbia. Después de la Segunda Guerra Mundial, éste pasó a formar la República de Macedonia, como parte de la Federación Yugoslava. En septiembre de 1991, tras un referéndum, Macedonia proclamó su independencia.

La población de Macedonia, según la estimación de julio de 1999, es de 2.022.604 habitantes, de los que un 66,59 por 100 son macedonios, un 22,66 por 100 albaneses, un 4 por 100 tur-

cos, un 2,26 por 100 gitanos, un 2,05 por 100 serbios y un 0,4 por 100 valacos. Su superficie es de 25.713 km<sup>2</sup> (el menor país de los Balcanes), de la que una buena parte es montañosa e inaccesible.

Como país sin salida al mar depende de sus vecinos para el comercio, teniendo buenas comunicaciones con Serbia y Grecia y más difíciles con Albania y Bulgaria. Posee buenos recursos de potencial turístico con sus lagos.

Macedonia es miembro de las Naciones Unidas, la OSCE y el Consejo de Europa y recibe ayuda financiera del FMI, BM, BERD y la Unión Europea.

## **Economía**

Después de aplicar una política fiscal restrictiva, Macedonia ha recurrido a la política monetaria para estabilizar la economía. Tras comenzar controlando la oferta monetaria, en septiembre de 1995, las autoridades convirtieron al tipo de cambio en el factor estabilizador y, aunque nominalmente con tipo de cambio fluctuante, el Banco Nacional de la República de Macedonia, intervino para mantener un tipo alrededor de 1 marco por 26,5 dénares, con lo que se consiguió la estabilidad macroeconómica. Esta política tuvo que cambiar para ayudar a la exportación, con lo que se devaluó el 16 por 100 en julio de 1997, lo que se acompañó de medidas de política de rentas, consiguiéndose una tasa de inflación del 0,8 por 100 en 1998. De ahí, el énfasis pasó a las reformas estructurales, en la agricultura e industria.

La recesión que tuvo lugar tras la independencia se detuvo en 1996, llegándose a un crecimiento del PIB del 2,6 por 100 en 1998. Sin embargo, el paro ha seguido creciendo desde un 27,3 por 100 en 1995 hasta el 46 por 100 en 1998

## **Procesos de privatización y oportunidades de inversión**

El Gobierno macedonio ha dado mayor importancia a la reestructuración en la segunda mitad de los noventa. Por otra parte, lanzó un programa de privatización en 1993, que quedó casi completado en 1998, ya que de las 1.261 empresas selecciona-

das, lo habían sido 1.160, pero la mayor parte de ellas fueron compradas por sus empleados, por lo que entró poco capital y lo mismo sucedió con nuevas técnicas de dirección, resultando también difícil llevar a cabo una reestructuración radical.

## **Perspectivas sectoriales, cambio en las demandas internas y oportunidades de negocio**

A través del Cuadro 4 se observa un progresivo incremento del peso de la agricultura y pesca y el comercio en la composición del PIB, en detrimento de la minería e industria y servicios financieros.

La agricultura abarca alrededor del 16 por 100 de la actividad económica macedonia, alcanzando el 30 por 100 si se tiene en cuenta la industria de procesado de productos agrícolas. El clima y la calidad de la tierra son favorables para el desarrollo de la actividad agrícola, potenciada mediante costosas inversiones llevadas a cabo entre 1945 y 1996. A pesar de que la producción se ha caracterizado tradicionalmente por un dominio de la explotación privada, normalmente pequeños propietarios, la progresiva introducción de una mayor producción privada ha supuesto un empuje importante a la producción agrícola en los últimos años. Es importante la producción de cereales, frutales, vid y tabaco.

En cuanto a la industria, parte de ésta estaba sobredimensionada para cubrir las necesidades de los mercados de la antigua Yugoslavia o la exportación, lo que provocó la gran importancia de los programas de reestructuración de empresas llevados a cabo con ayuda multilateral.

El comercio y los servicios han sido actividades que se han mostrado muy activas en la reorientación a una economía de mercado, con la formación de un gran número de empresas privadas. Como se ha señalado, es importante la actividad turística y, desde 1995, se inició un programa para la reestructuración de bancos, aún no finalizado, que pretende eliminar las prácticas negativas efectuadas en períodos anteriores.

En cuanto a las oportunidades de negocio derivadas de la demanda macedonia, la evolución del comercio tanto en térmi-

**CUADRO 4**  
**ESTRUCTURA DEL PIB POR SECTORES\***  
**(En %)**

	1990	1992	1994	1996
Agricultura y pesca .....	9,9	14,3	14,3	14,6
Minería e industria .....	46,1	40,0	36,8	35,9
Construcción .....	10,3	10,2	8,8	8,8
Comercio.....	9,1	8,2	10,9	11,7
Transporte y comunicaciones.....	9,4	8,7	9,0	8,9
Turismo, servicios y actividades profesionales.....	6,3	5,9	6,3	7,0
Servicios financieros .....	4,2	7,1	8,3	7,2
Otros.....	4,7	5,6	5,6	5,8
<b>Total.....</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>99,9</b>

\* Precios constantes 1990. Excluyendo actividades no económicas.

FUENTE: Oficina Estadística de Macedonia.

nos generales, como bilaterales, podría utilizarse como indicador de éstas.

A través de una observación de las importaciones globales de Macedonia durante los años 1997 y 1998, se aprecia la existencia de un incremento conjunto de éstas en aproximadamente un 7 por 100 entre estos años, materializado, entre otras, en las importaciones crecientes de una serie de productos entre los que se encuentran las manufacturas del metal, la maquinaria para la industria y la maquinaria eléctrica, los elementos de transporte, productos acabados derivados de la madera, papel y productos derivados, productos textiles acabados y bebidas y productos alimenticios, entre los que ocupan lugar importante los cárnicos, los cereales, y los derivados de ambos. Además de éstos, Macedonia importa petróleo y derivados, minerales y metales, productos químicos y madera.

En el terreno bilateral, las exportaciones españolas a Macedonia han sufrido un constante deterioro desde 1995, con una leve recuperación en 1997, pasando de una cifra total de 1.550 millones de pesetas en 1995 a 767 millones de pesetas en 1998. Esta importancia decreciente de las exportaciones españolas viene acompañada de un incremento gradual de la cifra de importaciones de productos macedonios en España durante los años 1996 (1.802 millones de pesetas) y 1997 (3.422 millones de pesetas),

con una caída en el año 1998 situándose en 2.267 millones de pesetas.

Hay que destacar, sin embargo, que las cifras parciales para los seis primeros meses de 1999 muestran un cambio en la tendencia del comercio bilateral, con un descenso del 32,99 por 100 de la cifra de importaciones y un incremento del 58,42 por 100 en cuanto a las exportaciones, ambos datos respecto a sus correspondientes de 1998. Se constata, por lo tanto, que, aún teniendo en cuenta el bajo nivel de intercambios comerciales con España, se ha producido una mejora sustancial en la tasa de cobertura de España con este país (23,5 por 100 respecto al 56 por 100 para el primer semestre de 1998 y 1999, respectivamente). Está abierta la cobertura de CESCE a medio-largo plazo con un techo global anual de 35 millones de dólares y 5 por operación.

En cuanto a la composición cualitativa del comercio bilateral entre los dos países, en el caso de las exportaciones españolas a Macedonia durante 1998, el 60 por 100 de éstas se concentró en vehículos automóviles, bienes y servicios del capítulo 99, preparaciones de carne y pescado y productos cerámicos, mientras que en la primera mitad de 1999 los minerales, escorias y cenizas suplantaron a los bienes y servicios del capítulo 99, manteniéndose los demás conceptos, y constituyendo el 69 por 100 de lo exportado durante los seis primeros meses.

En el caso de las importaciones, coinciden para los años 1998 y primeros seis meses de 1999 los cuatro primeros capítulos en orden de importancia, que son: las fundiciones de hierro y acero, el aluminio y sus manufacturas, tabaco y sucedáneos elaborados y productos cerámicos (87,6 por 100 en 1998 y 74,7 por 100 en el primer semestre de 1999).

Destacaron durante 1998, asimismo, pieles y cueros y minerales, escorias y cenizas y, en el caso de 1999, destaca el incremento de las importaciones procedentes de Macedonia correspondientes a prendas y complementos de vestir (25 millones de pesetas en 1998 frente a 38 durante los primeros seis meses de 1999).

Se observa, por lo tanto, que las empresas españolas se encuentran actualmente exportando algunos de los productos en alza en el contexto internacional (vehículos automóviles y preparados de carne y pescado) y otros, como los productos cerámicos, aunque a niveles bajos que podrían ser incrementados. La maquinaria industrial y eléctrica, las prendas y complementos de vestir, el calzado, los productos alimentarios y farmacéuticos y material y maquinaria de construcción podrían dar lugar a exportaciones crecientes hacia este país.

### **Relaciones bilaterales y presencia de la empresa española**

Las exportaciones españolas a la ARY macedonia han sufrido un constante deterioro desde 1995, con una leve recuperación en 1997, pasando de una cifra total de 1.550 millones de pesetas en 1995 a 767 millones de pesetas en 1998. Esta importancia decreciente de las exportaciones españolas viene acompañada de un incremento gradual de la cifra de importaciones de productos macedonios en España durante los años 1996 (1.802 millones de pesetas) y 1997 (3.422 millones de pesetas), con una caída en el año 1998 situándose en 2.267 millones de pesetas.

Hay que destacar, sin embargo, que las cifras parciales para los seis primeros meses de 1999 muestran un cambio en la tendencia del comercio bilateral, con un descenso del 32,99 por 100 de

la cifra de importaciones y un incremento del 58,42 por 100 en cuanto a las exportaciones, ambos datos respecto a sus correspondientes de 1998. Se constata, por lo tanto, que, aun teniendo en cuenta el bajo nivel de intercambios comerciales con España, se ha producido una mejora sustancial en la tasa de cobertura de España con este país (23,5 por 100 respecto al 56 por 100 para el primer semestre de 1998 y 1999, respectivamente).

A la hora de valorar el posible impacto de un acuerdo de asociación sobre la economía española, es necesario observar la composición cualitativa del comercio bilateral entre los dos países. En el caso de las exportaciones españolas a Macedonia durante 1998, el 60 por 100 de éstas se concentró en vehículos automóviles, bienes y servicios del capítulo 99, preparaciones de carne y pescado y productos cerámicos, mientras que en la primera mitad de 1999 los minerales, escorias y cenizas suplantaron a los bienes y servicios del capítulo 99, manteniéndose los demás conceptos, y constituyendo el 69 por 100 de lo exportado durante los seis primeros meses.

En el caso de las importaciones, coinciden para los años 1998 y primeros seis meses de 1999 los cuatro primeros capítulos en orden de importancia, que son: las fundiciones de hierro y acero, el aluminio y sus manufacturas, tabaco y sucedáneos elaborados y productos cerámicos (87,6 por 100 en 1998 y 74,7 por 100 en el primer semestre de 1999).

Destacaron durante 1998, asimismo, pieles y cueros y minerales, escorias y cenizas y, en el caso de 1999, destaca el incremento de las importaciones procedentes de Macedonia correspondientes a prendas y complementos de vestir (25 millones de pesetas en 1998 frente a 38 durante los primeros seis meses de 1999).

Adicionalmente a lo mencionado para el comercio bilateral, y según los datos existentes de cifras de inversión, es necesario destacar que la presencia de inversores españoles en Macedonia, así como de macedonios en España, pueden considerarse inexistentes.

Existen oportunidades de inversión amplias y diversas que se encuentran recogidas en el Programa de Inversiones Públicas de 1999-2001 establecido por el Ministerio de Desarrollo de

Macedonia, y que abarca sectores tan variados como: transporte y comunicaciones, energía, medio ambiente, salud, cultura, administración pública, etcétera.

Finalmente, existen posibilidades de inversión en el proceso de privatización de empresas estatales en sectores como el agroalimentario, extractivo, turismo, el bancario o las telecomunicaciones y la participación de firmas en los proyectos derivados de financiados por el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y Banco Mundial, así como mediante fondos PHARE de la Unión Europea.

#### 4. Bosnia-Herzegovina

##### Panorama político

La República Yugoslava de Bosnia-Herzegovina era una especie de «mini-Yugoslavia», con una composición étnica y religiosa muy diversa: según el censo de 1991, había un 44 por 100 de musulmanes, un 31 por 100 de serbios (ortodoxos) y un 17 por 100 de croatas (católicos), junto a un 7 por 100 de otras nacionalidades o declarados yugoslavos. Tras la victoria de los partidos nacionalistas en las elecciones republicanas de 1990, y un referéndum, Bosnia declaró su independencia el 6 de abril de 1992, lo que no fue aceptado por la población serbia. Los croatas de Herzegovina proclamaron su propio Estado paralelo de Herzeg-Bosna en julio de 1992 y todo ello provocó una guerra civil, que duró tres años y medio y en la que se enfrentaron las tres comunidades, practicando la más atroz «limpieza étnica». La guerra duró hasta los acuerdos de Dayton de noviembre de 1995, por el que se creó el Estado de Bosnia-Herzegovina, constituido por dos entidades: la Federación Croata-Musulmana y la República Srpska. La fuerza multinacional de estabilización (SFOR), organizada en tres divisiones, bajo mando norteamericano, inglés y francés —en el que está encuadrada la brigada española— se ocupa del cumplimiento de los aspectos militares de la paz. De la coordinación de los aspectos civiles se ocupa la Oficina del Alto Representante de la Comunidad Internacional, cuyos poderes fueron reforzados por la Conferencia para la Aplicación de

los Acuerdos de Paz de diciembre de 1997. El proceso escalonado de retorno de los refugiados es supervisado por el Alto Comisariado de Naciones Unidas. La OSCE supervisa todo el proceso electoral. El Tribunal Internacional de las Naciones Unidas de la Haya instruye los procesos por crímenes de guerra.

Los esfuerzos de reconstrucción se han ido canalizando a través de sucesivas conferencias de donantes (cinco, hasta la fecha), coordinadas por la Comisión de la UE y el Banco Mundial, trabajando también un gran número de instituciones bilaterales y multilaterales de donantes, donde se han constituido grupos de coordinación de la ayuda.

Como ya hemos señalado, Bosnia-Herzegovina está constituida por dos entidades: la Federación Croata-Musulmana, que abarca el 51 por 100 del territorio y la República Srpska con el 49 por 100 restante. Existe un Gobierno altamente descentralizado, con poderes limitados, en favor de los Gobiernos de las dos entidades y una distribución del poder político equilibrado étnicamente. Las responsabilidades económicas del Estado son la política monetaria y del tipo de cambio, la responsabilidad ante las organizaciones financieras internacionales y las políticas comercial y aduanera, el transporte interentidades y el control del tráfico aéreo. El resto de las responsabilidades económicas, incluida la política fiscal, recaen en las entidades, los cantones y los municipios. La falta de colaboración en la construcción de instituciones comunes ha retrasado la construcción de un marco legal y la integración económica de las entidades, que lo están más con los países vecinos que entre sí. Cada una de las entidades tiene su propio Parlamento bicameral, cuyos miembros forman parte del Parlamento Estatal. La Presidencia es colectiva, con tres miembros, uno por etnia. El Gobierno del Estado tiene unos poderes muy limitados: asuntos exteriores, comercio exterior, relaciones económicas y telecomunicaciones. El Banco Central, que funciona como un *currency board*, cuenta con un Consejo, un Gobernador, nombrado por el FMI —y que no puede ser ciudadano de ByH ni de los países vecinos— y tres miembros, nombrados por la Presidencia. La Federación croata-musulmana está dividida, además en diez cantones, con

su Gobernador y Gobierno y una Asamblea Cantonal. La República Srpska está organizada de manera más centralizada.

## **Economía**

La guerra destruyó la base industrial de Bosnia-Herzegovina, llegando a paralizarla, devastando la agricultura y ganadería por el desplazamiento de la población y abandono de tierras. Los 4 millones de minas, en 17.000 lugares, esparcidos por todo el país, han causado todo tipo de estragos. Los sistemas de teléfono, eléctrico, infraestructura del transporte, aguas e innumerables viviendas, quedaron destruidos o seriamente dañados. La población se redujo en más de un millón de personas y hubo unos 250.000 muertos o desaparecidos. En la actualidad, 2,4 millones de personas viven en la Federación Croata-Musulmana y algo menos de un millón en la República Srpska, de los que muchos se encuentran desplazados de sus hogares. Se destruyó el 60 por 100 de las viviendas, el 50 por 100 de las escuelas, el 30 por 100 de los hospitales y un 60 por 100 de la cabaña ganadera. Se estima que los daños han sido de 40.000 millones de dólares.

El sistema de generación eléctrica vio destruido el 50 por 100 y el de transmisión el 60 por 100, habiendo sido su reconstrucción una de las prioridades. Hay que señalar que la hidroelectricidad formaba el 65,22 por 100 de la producción eléctrica.

La red de transportes también ha sido dañada por la guerra y la división del país. Se ha realizado serios esfuerzos de reparación de 2.500 kms de carreteras y 70 puentes. La red ferroviaria ha reanudado su servicio, si bien todavía de manera parcial y sigue habiendo obstáculos políticos para que cubra todo el territorio nacional.

El sector minorista ha sufrido una gran transformación, pasando a manos privadas. En general el sector servicios está poco desarrollado. El sector turístico también está poco desarrollado y también se ha visto dañado por la guerra. Cuenta sólo con una pequeña costa y algunas estaciones de esquí.

La economía de Bosnia-Herzegovina se encuentra sumida en

tres procesos de transición: de una economía de guerra a otra de paz, de una economía planificada a otra de mercado y en un proceso de construcción de instituciones económicas y políticas comunes. Habría que añadir otro proceso, común a las seis repúblicas ex-yugoslavas: la dislocación del sistema input-output de una Yugoslavia unida, a cinco (o seis) economías nacionales.

El proceso de reconstrucción, financiado por la ayuda internacional, ha permitido un considerable nivel de crecimiento, aunque desde una economía colapsada. En la Federación, el PIB se encuentra al 50 por 100 del nivel previo, pero la República Srpska sólo ha comenzado a recuperarse, después del levantamiento de las sanciones en marzo de 1996, por lo que ha recibido sólo una muy pequeña parte de la ayuda. Su rápida recuperación empezaría en 1998. El programa económico del FMI y el de reformas de las finanzas públicas del Banco Mundial son un paso hacia la estabilidad.

Bosnia-Herzegovina es miembro del Banco Mundial desde el 1 de abril de 1996, institución que ha asumido el papel de protagonista en las Conferencias de Donantes y el proceso de reconstrucción. Entre 1996 y 1997, anunció unos compromisos de 490 millones de dólares de asistencia financiera en unos 20 proyectos de reconstrucción. Su estrategia ha sido la de participar en muchos proyectos, combinándose con otros donantes

Ha habido cinco Conferencias de Donantes, en las que han participado 60 donantes bilaterales y multilaterales, y unas 300 ONG, habiéndose celebrado en Bruselas: la primera el 20 y 21 de diciembre de 1995, la segunda el 12 de abril de 1996, la tercera el 23 y 24 de julio de 1997, la cuarta el 7 y 8 de mayo de 1998 y la quinta en mayo de 1999. Los principales donantes han sido la UE, EE UU, el BM, Japón, Holanda, Italia, Suiza, Alemania, Noruega, Suecia, el BERD, Arabia Saudí, Reino Unido, etcétera. Aproximadamente el 61 por 100 de la ayuda procede de programas multilaterales y el resto es bilateral, a través de las agencias para el desarrollo, ONG y otras instituciones. La mayor parte de los donantes enfatizan la condicionalidad de la ayuda al cumplimiento de los Acuerdos de Dayton. Por incumplimiento de estas condiciones, hasta el final de 1997, la Federación recibió el 93

por 100 de la ayuda y la República Srpska sólo el 7 por 100. Los sectores de la ayuda han sido: el energético (13 por 100), vivienda (14 por 100), industria (12 por 100), apoyo a instituciones y ayudas sociales (12 por 100), transporte (10 por 100), tareas de pacificación (6,5 por 100), educación (5 por 100), gestión de aguas (5 por 100), sanidad (5 por 100), agricultura (4 por 100). Aproximadamente, las donaciones han sido el 77 por 100, los préstamos concesionales el 19 por 100 y los créditos comerciales el 4 por 100. El total de fondos comprometidos ha ascendido a 5.700 millones de dólares.

Hasta la creación del Banco Central, en junio de 1997, en Bosnia había tres áreas monetarias: musulmana, con el dínar bosnio; croata, con la kuna croata; y serbia, con el dínar yugoslavo, y no existía una legislación común de comercio, ni de deuda externa, ni de política aduanera. Desde el 22 de junio de 1998, la moneda es el marka convertible, en paridad fija de 1 a 1 con el marco alemán. La política monetaria se basa en el principio de que todo el dinero debe estar respaldado por una cantidad equivalente en oro o divisas u otro activo líquido. Esto evita la discrecionalidad, la monetización de los déficit, sirve para controlar la inflación y anclar el tipo de cambio. Los inconvenientes consisten en que falta discrecionalidad para fijar el tipo de interés y si la inflación supera a la alemana, sobrevalúa la marka. La política fiscal, basada en la disciplina del programa del FMI, está basada en apoyar las tareas de reconstrucción y las necesidades sociales de la posguerra, de forma que los gastos no podrán superar los ingresos y la financiación externa.

### **Cambio en las demandas internas y oportunidades de negocio y perspectiva sectorial**

Aquí sólo se puede señalar que el sector productivo está reconstruyéndose, ya que el país se encuentra en una típica situación de posguerra, de forma que es todavía muy pronto para hacer proyecciones en este terreno. Por otra parte, la situación política hace aún difícil un flujo normal de inversiones extranjeras.

CUADRO 5

### **COMERCIO BILATERAL ENTRE ESPAÑA Y BOSNIA-HERZEGOVINA (En millones de dólares USA)**

	1996	1997	1998
Exportaciones españolas .....	9,202	9,300	18,159
Importaciones españolas .....	0,353	0,263	0,977
Total intercambio .....	9,555	9,563	19,136
Saldo comercial .....	8,849	9,037	17,182
Tasa de cobertura (%) .....	2.606,80	3.536,12	1.858,65

FUENTE: Dirección General de Aduanas.

### **Relaciones bilaterales y presencia de la empresa española**

El comercio entre España y Bosnia-Herzegovina figura en el Cuadro 5.

Los principales productos exportados por España en 1998 han sido: coches (16,2 por 100 del total), frutos (11,2 por 100), azúcares (8,7 por 100), aparatos eléctricos (7,8 por 100), preparados de carne, pescados y crustáceos (5,6 por 100). Los principales productos importados fueron: herramientas, útiles y cubertería (43,3 por 100), ropa no de punto (25,1 por 100), madera (12,6 por 100), minerales (8,4 por 100), ropa de punto (5,5 por 100).

España ha concedido ayuda humanitaria y de pacificación, donaciones AECI del Ministerio de Asuntos Exteriores por un valor de 17,5 millones de dólares. ByH es elegible para créditos FAD desde noviembre de 1996, que en 1997 importó 36 millones de marcos alemanes, pero la cobertura CESCE está cerrada.

España ha procurado mantener en vigor los acuerdos existentes con la antigua Yugoslavia, suprimiendo las alusiones a las otras repúblicas.

Ha habido, hasta ahora, una única inversión española en Bosnia-Herzegovina, en forma de *joint-venture*, para una planta de carrozado de vehículos. COFIDES ha establecido una línea de cofinanciación con el BERD, para los países de la región, aplica-

ble a ByH, para proyectos de creación de empresas conjuntas, en las que participen inversores españoles.

### **Procesos de privatización y oportunidades de inversión**

El sector público todavía representa el 85-90 por 100 de la economía. En mayo de 1998 se aprobó una ley estatal sobre privatización de bancos y empresas en el que se reconoce a las entidades el derecho a llevar a cabo el proceso, pero con unos principios generales que deben cumplir las legislaciones de las entidades: no discriminación frente a refugiados y desplazados, transparencia y publicidad.. Se formó la Comisión para la Supervisión de la Privatización.

## **5. Croacia**

### **Panorama político**

La República de Croacia está situada al Este de los Alpes y a lo largo de la Costa Adriática. Tiene una superficie de 56.538 km<sup>2</sup>, de los que el 26 por 100 son tierras cultivables, 20 por 100 pastizales y el 37 por 100 bosques. Croacia tiene una población de 4,8 millones de habitantes.

El sistema político vigente viene sancionado por la Constitución del 21 de diciembre de 1990, que define a la República de Croacia como un Estado democrático y social según el esquema teórico de democracia occidental, con tres poderes básicos: ejecutivo, legislativo y judicial.

### **Economía**

El desorden monetario deriva de la desmembración de Yugoslavia. Las nuevas autoridades croatas suspendieron (en junio de 1991) su participación en el sistema monetario yugoslavo, pero admitiendo por seis meses el dínar. A fines de 1991, el Banco Nacional de Croacia introdujo el dínar croata (HRD) como primer paso hacia la independencia monetaria, si bien el marco alemán sirvió de moneda de referencia y, a veces, como medio de pago.

Sólo en otoño de 1993 se consolidó y adquirió convertibilidad interna para transacciones corrientes. El proceso culminó con la emisión de la Kuna en mayo de 1994. La inflación en 1998 sobre el año anterior fue de un 5,4 por 100, habiendo sido el 4,1 por 100 en enero-septiembre de 1999 sobre igual período del año anterior.

En diciembre de 1991, el dínar yugoslavo fue sustituido por el dínar croata. Como parte del programa de estabilización, el 30 de mayo de 1994, se sustituyó, a su vez, por la kuna, a razón de 1.000 por 1. Desde entonces, la política económica fue dirigida a mantener la estabilidad interna, manteniendo a la kuna anclada en el marco, a pesar de lo que se ha depreciado ligeramente. El 1 de septiembre de 1999, el tipo de cambio era de 1DM = 3,9 kunas.

La inversión directa extranjera entre 1991 y 1997 ha sido de 1.373 millones de dólares, siendo los principales países Alemania (telecomunicaciones), Suecia (telecomunicaciones), Austria (banca y distribución comercial), Suiza (cemento), Bélgica (cerveza), Italia (distribución comercial), debiendo citarse que los inversores alemanes han sido muy activos, aportando tecnología. En 1996 se invirtió 554 millones de dólares, siendo EE UU el principal inversor, en 1997 hubo 494 millones de dólares y en 1998, 2.040 millones de dólares, con EE UU a la cabeza, seguido por Austria y Suiza. El sector farmacéutico recibió más del 40 por 100 de la inversión. En 1999 se espera una cifra similar, gracias a la privatización de empresas estatales y la venta de acciones de los tres grandes bancos croatas: Privredna, Rijeka y Splitska. Las mayores oportunidades se presentan en el turismo, hidrocarburos, telecomunicaciones, construcción, infraestructuras, agroalimentario, industria de la madera y naval.

Croacia tiene claras oportunidades, ya que está recibiendo el apoyo del FMI —un paquete de 274 millones de dólares en octubre de 1994 y otro de 486 en 1997—, Banco Mundial, BERD, y, recientemente, de la UE, que quiere dar luz verde al programa PHARE e iniciar negociaciones sobre el acuerdo de cooperación y comercio, aunque ello choca con el no cumplimiento de condiciones políticas, relativas a democratización, cumplimiento de los Acuerdos de Dayton y vuelta de los refugiados. El gobierno está incentivando la inversión con medidas fiscales y legales y está intentando captar capital extranjero para

la privatización y el desarrollo turístico y de infraestructuras. En junio de 1997, el Gobierno anunció el establecimiento de cuatro zonas de libre comercio: Krajina, Osijek, puerto de Sibenik y puerto de Rijeka.

### **Procesos de privatización y oportunidades de inversión**

La privatización no se ha llevado a cabo de manera que consiguiera una reestructuración económica rápida y profunda. En su fase inicial, las empresas de propiedad social se convirtieron en estatales. Se creó el Fondo de privatización, un marco legal específico y se puso en marcha un plan de privatización masivo, terminado en septiembre de 1998. Se vendió las acciones a los empleados, a las víctimas de la guerra y como compensación y restitución de las propiedades confiscadas por el comunismo. Durante la primera fase de privatización, se beneficiaron algunos empresarios próximos al partido en el poder. En 1999, se ha iniciado la privatización de las que, hasta ahora, se había considerado empresas estratégicas, tales como la de telecomunicaciones, hidrocarburos y bancos públicos.

### **Relaciones bilaterales, presencia de la empresa española y oportunidades de negocio**

El comercio con España ha aumentado, aunque sigue siendo pequeño con respecto a las posibilidades. En 1998, las exportaciones españolas fueron de 101,9 millones de dólares y en enero-agosto de 1999, de 66 millones, y las importaciones españolas de 13,5 millones y en enero-agosto de 1999, de 13,2 millones. Los principales productos exportados fueron automóviles, agrrios, moluscos frescos y congelados, aparatos de telefonía, vehículos de transporte y manufacturas de plástico. Las principales importaciones españolas fueron madera y carbón vegetal, tubos y perfiles huecos, polímeros de cloruro, abrigos y hojas de madera.

La única inversión española que ha tenido lugar hasta ahora ha sido la de una empresa hotelera, que ha adquirido una concesión por 20 años para gestionar 18 establecimientos turísticos en Istria.

Puede decirse que Croacia se encuentra en el paso a una economía de mercado y que la privatización está replanteándose, para superar el aspecto de privatización interna que había predominado hasta ahora. El sector más avanzado está siendo el turismo, seguido de la banca o los servicios financieros, teniendo también buenas perspectivas el sector agroalimentario.

## **6. Eslovenia**

### **Panorama político**

Eslovenia es un país montañoso de reducida dimensión, que tiene fronteras con Italia en el Oeste, Austria en el Norte, Hungría en el Este y Croacia en el Sur. Tiene una pequeña salida al mar Adriático de 45 kms. de longitud, donde se encuentra el puerto de Koper. Con un área de unos 20.251 kilómetros cuadrados y una población cercana a 2 millones de habitantes, Eslovenia está entre los países europeos más pequeños.

En general, en Eslovenia la dinámica empresarial se compara favorablemente con la de otros países del Este europeo, y la mano de obra está bien cualificada. Los niveles de sueldos y salarios son ya relativamente elevados, y Eslovenia no se puede considerar como país de mano de obra barata.

Eslovenia era la segunda provincia más pequeña de la antigua Yugoslavia, pero con mucho la más productiva y más abierta. En 1989, el PIB real *per cápita* alcanzó un 80 por 100 de la media de la OCDE. El diferencial entre el bienestar de Eslovenia y de las demás repúblicas era muy grande. Incluso Croacia, la segunda provincia más próspera, llegó sólo a un 5/8 del PIB *per cápita* esloveno. Kosovo, la provincia más pobre, tenía una renta *per cápita* de una décima parte de la eslovena.

Tras la declaración de independencia en junio de 1991, la Eslovenia democrática se ha caracterizado por la existencia de un gran número de partidos que ha obligado a gobernar en coalición. A mediados de abril de 2000, el Partido Popular esloveno (SLS), que gobernó más de tres años en coalición con los liberaldemócratas liderados por el Primer Ministro Janez Drnovsek, se fusionó con el partido cristiano-demócrata (SKD), con-

virtiéndose así en el partido con mayor número de diputados en el Parlamento. El nuevo «Partido Popular SLS + SKD» presentó como candidato a la presidencia a Andrej Bajuk. Sin embargo, en julio de 2000 se disolvió esta coalición, y Bajuk manifestó su propósito de formar un nuevo partido. En otoño de 2000 se celebrarán elecciones generales, con lo que deberá formarse un nuevo gobierno. La Presidencia de la República la ostenta desde 1990 Milan Kucan, con anterioridad jefe del partido comunista esloveno y ahora «independiente».

Cabe resaltar que en los asuntos políticos y económicos fundamentales existe un consenso tanto nacional, como entre los principales partidos políticos, gozando Eslovenia de una alta cohesión social; esta estabilidad política e institucional podría ser uno de los factores explicativos del comportamiento reciente de sus indicadores macroeconómicos superior a los de cualquier otro país de su entorno geopolítico.

## **Economía**

Un crecimiento económico sostenido —en torno a un 4 por 100 anual— ha caracterizado a Eslovenia desde el año 1993. Las cifras más recientes muestran un crecimiento del 4,6 por 100 del producto interior bruto en 1997, del 3,8 por 100 en 1998 y del 4,9 por 100 en 1999. Los efectos de la crisis asiática, latinoamericana y rusa sobre la evolución económica eslovena han sido de reducida importancia y fueron transmitidos principalmente a través de los principales socios comerciales del país.

Durante 1999, la economía eslovena continuó siendo estable pese a algunas circunstancias externas desfavorables. Los desequilibrios interno y externo han sido moderados. La inflación anual media de 1999 se situó en el 6,1 por 100, nivel relativamente reducido debido a que la introducción del IVA en julio de 1999 ha marcado una tendencia alcista menor de la esperada. El mayor déficit de la balanza por cuenta corriente (un 2,9 por 100 del PIB en 1999) se debe a un importante incremento de la importación de bienes de consumo en la primera mitad de 1999 y de la importación de bienes intermediarios en la segunda

mitad. El déficit público se ha mantenido a un nivel moderado (0,6 por 100 del PIB).

Por otra parte, se advierte un progreso limitado en la puesta en práctica de las reformas estructurales, algo que puede verse aún más ralentizado por la actual incertidumbre política. Respecto a las reformas estructurales, y en especial en materia de privatización, hay que recordar que Eslovenia partía de una economía mixta, de un nivel notablemente superior al de los otros candidatos de Europa Central. Sin embargo, en materias que suponen desarme o desregulación de sectores o servicios, la Administración se resiste a una apertura rápida.

## **Procesos de privatización**

Tras repetidos retrasos, la privatización de las empresas socializadas finalizó oficialmente el 1 de noviembre de 1998. La reestructuración de las empresas eslovenas de propiedad social quedó regulada por la Ley de Privatización («Ley de Transformación de Empresas de Capital Social»), aprobada a finales de 1992, y por la «Ley sobre la Finalización de la Privatización» aprobada en marzo de 1998. Según la Ley de Privatización de 1992, las empresas tenían que presentar sus programas de privatización a la Agencia de Privatización hasta el 31 de diciembre de 1994, fecha después de la cual la competencia para la privatización pasaría a la Agencia. La Administración eslovena elaboró un modelo descentralizado de privatización, permitiendo a las empresas mismas la selección del método de privatización. Su puesta en práctica se orientó a la oferta de acciones a los empleados o a los cuadros directivos de la propia compañía. Por ello, en muchos casos las empresas han pasado a ser propiedad de sus propios empleados. Una vez aprobados los programas de privatización por la Agencia, las empresas podían iniciar el proceso de privatización propiamente dicho. En virtud de la Ley de Privatización de 1992, las compañías tenían que distribuir el patrimonio empresarial según el esquema siguiente:

- un 10 por 100 para cubrir los derechos de los ex-propietarios de las empresas antes del año 1945;
- un 10 por 100 para un Fondo de Pensiones;

- un 20 por 100 lo mantenía la empresa para cambiar a sus empleados acciones por «certificados de propiedad» (cupones);
- un 20 por 100 se destinaba al «Fondo de Desarrollo», del cual los eslovenos podían comprar acciones con sus certificados de propiedad, por medio de unos fondos de inversión;
- el 40 por 100 restante se destinaba a la libre venta.

De acuerdo con la Ley de Finalización de la Privatización aprobada en marzo de 1998, las empresas aún no privatizadas, en su mayoría problemáticas, pasaron a ser propiedad de la llamada Agencia de Desarrollo, que asume un papel de «banco inversor» para reflotarlas y buscar inversores extranjeros.

La privatización de las empresas estatales (ferrocarriles, correos etcétera) aún no ha empezado, y la de los grandes bancos, prevista para 1999, ha sido retrasada, posiblemente hasta el año 2001. En cuanto al tamaño de las empresas, predominan numéricamente las pequeñas empresas. Por regla general, estas empresas cuentan sólo entre uno y tres empleados y trabajan en los sectores de servicios y comercial.

En abril de 1999, el Gobierno estableció una comisión para la privatización del NLB y la del tercer banco del país («Nova Kreditna Banka Maribor» - NKBM), ambos de propiedad pública. Esta estableció un plan para la privatización progresiva de los bancos, que prevé en un primer paso la venta de un 30 por 100 del capital público a inversores internacionales. De este porcentaje, un 10 por 100 pasará a un Fondo de capitales y se utilizará para cubrir los gastos de la privatización. Para el proceso de privatización bancaria, las autoridades eslovenas están deseosas de contar con la colaboración oficial española dada la experiencia española, que consideran muy positiva. Asimismo están contratando a consultores españoles expertos en la materia.

### **Relaciones bilaterales, presencia de la empresa española y oportunidades de inversión**

España tiene firmados los siguientes acuerdos económicos: Convenio de Transporte Internacional de Viajeros y Mercancías por Carretera, Transporte Aéreo, Protección y Promoción Recíproca de Inversiones, Protocolo de Cooperación entre el

Ministerio de Defensa español y el Ministerio de Defensa esloveno, Supresión de Visados, y Acuerdo de Cooperación en el Campo del Turismo.

El resumen del comercio entre España y Eslovenia durante 1999 ha sido el siguiente: exportaciones españolas: 242,6 millones de dólares; exportaciones eslovenas: 91,8 millones de dólares; índice de cobertura: + 264,3 por 100.

Los principales sectores de exportación de España en 1999, siguiendo la clasificación ICEX, son los siguientes: automóviles (32,4 por 100 del total), maquinaria para generar energía (3,6 por 100), cítricos (2,8 por 100), electrodomésticos de línea blanca (2,0 por 100), envases y embalajes metálicos (1,3 por 100). Los principales sectores de importación son: instrumentos de precisión y medida (13,1 por 100 del total), electrodomésticos de línea blanca (6,2 por 100), pasta de papel y papel (5,9 por 100), material eléctrico baja y media tensión (2,3 por 100), productos semielaborados de aluminio (2,1 por 100).

Las exportaciones españolas a Eslovenia se han venido comportando satisfactoriamente en los sectores agroalimentario y de materias primas y de bienes de equipo y en menor medida en el sector de bienes de consumo, aunque las cuotas de mercado de las empresas españolas siguen siendo bajas, sobre todo en comparación con las empresas de los principales proveedores de Eslovenia en la UE: Italia, Austria y Alemania.

En lo que respecta al sector agroalimentario nuestras exportaciones se centran básicamente en agrios, artículos de confitería sin cacao, moluscos e invertebrados frescos y tomates. No obstante todavía es escasa la presencia de productos españoles en supermercados y tiendas gourmet.

Se conoce tres empresas españolas que han desarrollado intereses en Eslovenia: de ellas, una ha cesado recientemente sus actividades en Eslovenia, que desarrolló desde 1992 hasta 1997 un acuerdo de cooperación con una empresa eslovena. Las dos empresas establecieron al 50 por 100 una nueva sociedad, y este acuerdo de cinco años terminó a finales de 1997. Por su parte, la otra empresa ha vendido también su filial en Eslovenia a una empresa austriaca de cartón en 1999. En el apartado de «proyectos», o más bien, por el momento, de investigación de mer-

cado preliminar, cabe resaltar que el sector textil está activo con representantes tan cualificados como Induyco (previsiblemente fabricación) y Zara (distribución detallista).

En general se puede afirmar que el mercado esloveno ofrece buenas oportunidades de negocio, ya que se trata de un país con un buen comportamiento económico y un marcado interés por entablar relaciones comerciales con el exterior, especialmente con países de la Unión Europea.

En el área de inversiones hay que destacar la modernización que se está llevando a cabo en los sectores turístico (infraestructura hotelera), bancario y financiero. Asimismo existen una serie de sectores productivos claves y de un comportamiento dinámico que ofrecen buenas oportunidades de cooperación (*joint ventures*) con empresas extranjeras: son los sectores de transformación de la madera, textil, de transformación del metal, de maquinaria, químico y farmacéutico.